

**FAMSI © 2007: Barbara Arroyo**

## **Proyecto de Rescate en Naranjo: Nuevos Datos de la Guatemala del Preclásico**

*Traducido del Inglés por Alex Lomónaco*



**Año de Investigación:** 2006

**Cultura:** Maya

**Cronología:** Preclásico

**Ubicación:** Tierras Altas de Guatemala, Guatemala

**Sitio:** Naranjo

### **Tabla de Contenidos**

[Resumen](#)

[Introducción](#)

[Antecedentes](#)

[Proyectos de Rescate y el Preclásico Medio](#)

[Investigaciones en Naranjo](#)

[Interpretaciones preliminares](#)

[Agradecimientos](#)

[Lista de Figuras](#)

[Referencias Citadas](#)

### **Resumen**

El Proyecto de Rescate Naranjo se inició como un trabajo de rescate a pedido del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala como consecuencia de la construcción de un complejo de desarrollo urbano en la zona. FAMSI gentilmente otorgó una beca de emergencia para continuar realizando más trabajo de campo y análisis arqueológico. El trabajo de campo se inició a fines de julio del 2005 y terminó en marzo del 2006. Naranjo está ubicado en el altiplano central de Guatemala y ha mostrado haber tenido una ocupación principal en el Preclásico Medio, con una escasa reocupación en el Clásico Tardío. El sitio quedó completamente abandonado hacia los inicios del Preclásico Tardío, lo que indicaría que cayó bajo el poder centralizado del vecino sitio de Kaminaljuyú. Sus grandes dimensiones, ubicación estratégica y el elevado número de monumentos sin trabajar en el lugar, sugieren que este sitio pudo haber sido uno de los más antiguos centros ceremoniales de la región. El estudio de

patrón de asentamiento muestra una alta densidad de población, lo cual sugiere una compleja organización de la sociedad del Preclásico Medio en el altiplano.

Entregado el 22 de agosto del 2007 por:  
Barbara Arroyo  
Asociación Tikal  
[arroyobarbara2003@yahoo.com](mailto:arroyobarbara2003@yahoo.com)



Figura 1. Mapa en el que se indica la ubicación de Naranjo.

## Introducción

El proyecto de rescate de Naranjo tuvo lugar en el sitio de Naranjo, en el valle de Guatemala, situado 3 km al norte del importante centro de Kaminaljuyú (Figura 1, arriba). A continuación, se presentarán datos acerca de antecedentes de investigaciones realizadas en el sitio y sus alrededores. Se presentarán los resultados de la investigación de campo así como también una discusión sobre la importancia del sitio para la comprensión de la prehistoria de las tierras altas.

## Antecedentes

El sitio fue reportado por primera vez por Williamson (1877), quien fuera Ministro de los Estados Unidos para Centroamérica, además de arqueólogo aficionado. Visitó la hacienda Naranjo, propiedad de Pedro de Aycinena en 1876, y realizó varias excavaciones en el sitio. En su publicación menciona que “los resultados fueron demasiado poco satisfactorios como para inducirme a hacer ninguna otra excavación del No. 2”. En la descripción de Williamson se incluyen monumentos de piedra ubicados en tres líneas, algunos de los cuales fueron retirados y trasladados a otras partes de la hacienda. Hizo un bosquejo de mapa que fue usado como referencia inicial para nuestro proyecto (Figura 2, abajo). En el archivo fotográfico del Instituto Carnegie sobre el archivo en línea del Peabody, hay dos fotografías de monumentos labrados que fueron ubicados en la casa de la hacienda. Esto sugiere que pueden haber provenido de Naranjo.

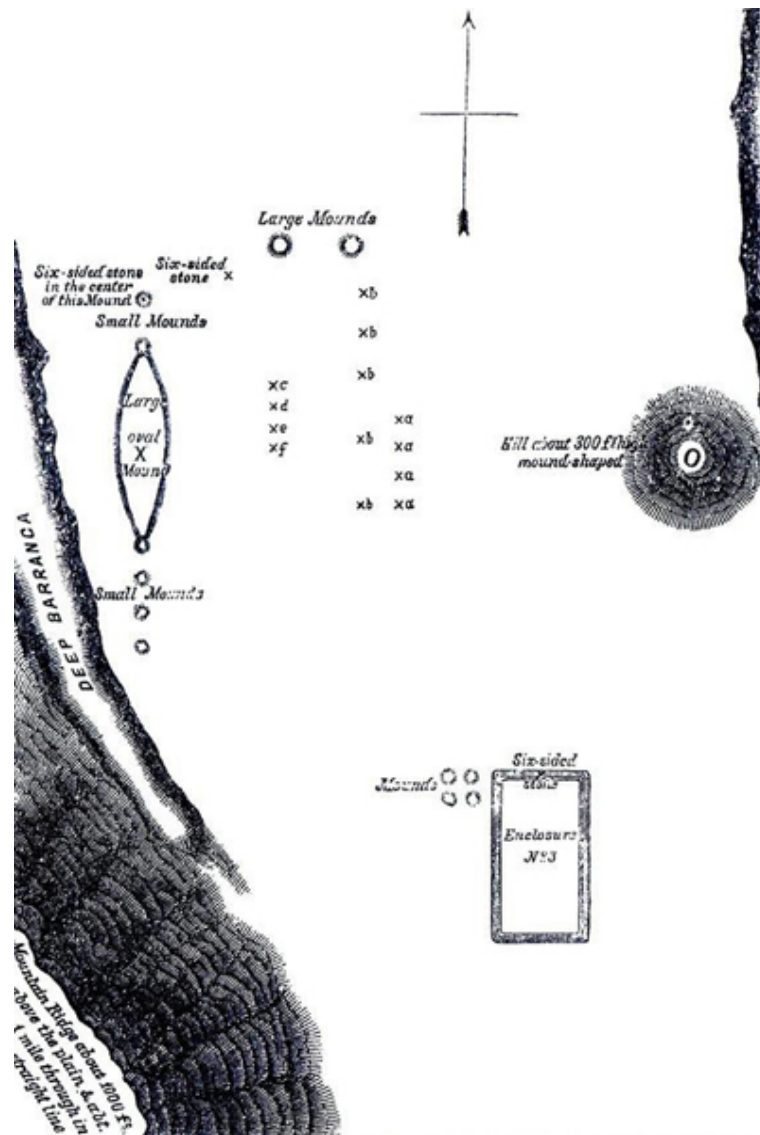


Figura 2. Bosquejo de mapa de Williamson (tomado de Williamson 1887).

Williamson menciona que algunos monumentos ya habían sido retirados del sitio antes del momento de su visita. Sin embargo, a pesar de ello, vio “tres hileras de piedras todavía en pie sobre el terreno” (Williamson 1877:419). Luego, continúa con una amplia descripción de los monumentos y su ubicación. Esto fue de suma utilidad para nuestro proyecto, puesto que dos de las líneas de monumentos ya no eran visibles en la superficie.

Además del informe de Williamson, el fotógrafo E. Muybridge visitó el sitio y fotografió el Monumento 1 en 1875 (Figura 3, abajo) (Burns 1986). Por desgracia, en su archivo de fotos no hay otras referencias al sitio. Más adelante, Villacorta (1927) publicó un breve informe sobre el sitio, basado en las observaciones de Williamson y en una visita a la hacienda que incluyó fotografías de algunos de los monumentos sin trabajo de labrado (Figura 4, abajo).

Edwin M. Shook visitó el sitio en varias ocasiones entre 1940 y 1950. Dichas visitas se hicieron como parte de su trabajo para el Instituto Carnegie y el proyecto Kaminaljuyú. Shook hizo un bosquejo de mapa (Figura 5, abajo), y se puso en contacto con varios residentes del área circundante. Éstos le mostraron una colección de figurillas de barro que Shook fechó para el Preclásico Medio.



Figura 3. Foto de Muybridge del Monumento 1 de Naranjo (tomada de Burns 1986).



Figura 4. Monumento 28 fotografiado por Villacorta (1927).

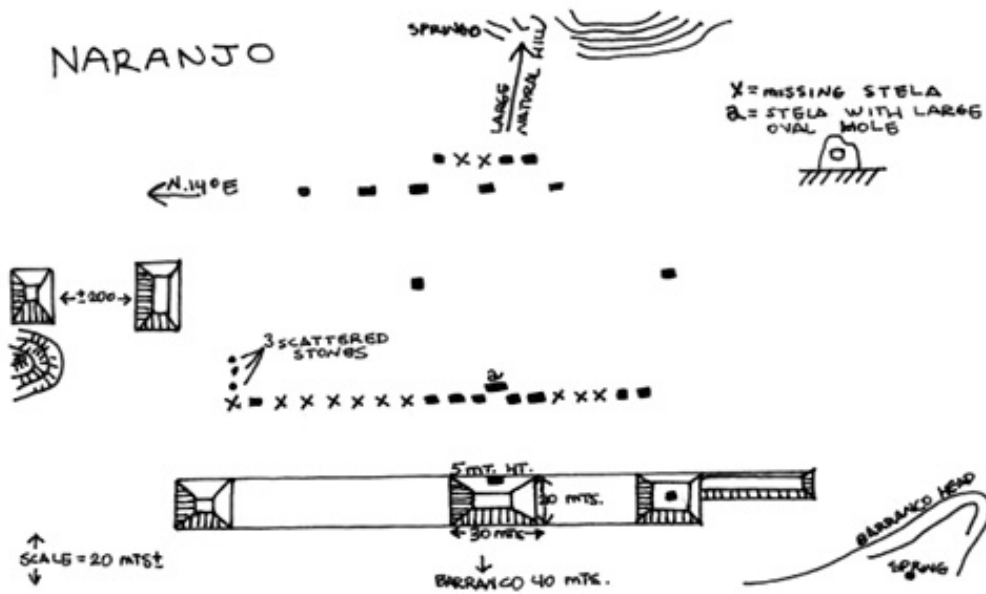


Figura 5. Bosquejo de mapa de Naranjo hecho por Edwin Shook (tomado del archivo Shook de la Universidad del Valle).

Después de la última visita de Shook, no se hicieron más trabajos en el sitio. Actualmente, en el área de los alrededores de Naranjo se está llevando a cabo un desarrollo urbanístico que tendrá un impacto sobre el sitio, y es en ese contexto que se realizó nuestra investigación.

En una investigación de rescate se pretende obtener la mayor cantidad posible de información, antes que la misma quede definitivamente perdida debido a trabajos de construcción o a actividades modernas en un sitio dado. El objetivo principal de estos proyectos es manejar adecuadamente el registro arqueológico para obtener información cultural que pudiera ser relevante para determinar el valor cultural del sitio y qué sitio o partes del sitio deberían ser protegidos o excavados por medio de operaciones de salvamento.

La oportunidad de llevar a cabo un proyecto de investigación de rescate ha permitido documentar datos importantes sobre el Preclásico Medio en el altiplano guatemalteco. La posibilidad de investigar el sitio como una unidad ha sido muy productiva. La mayoría de los proyectos que se realizaron en las tierras altas de Guatemala, y en forma especial alrededor de Kaminaljuyú, se centraron en un montículo o grupo pequeño de montículos. El hecho de tener la oportunidad de concentrarnos en un sitio contemporáneo a la primera ocupación de Kaminaljuyú, ha sido de extrema utilidad. Además, pudimos llevar a cabo relevamientos y excavaciones de sondeo en el área circundante del centro principal. Esto nos ha permitido entender el patrón de asentamiento del sitio. Dichos datos serán presentados por Karen Pereira en un informe que pronto será entregado a FAMSI (#06059).

## **Proyectos de rescate y el Preclásico Medio**

En el mismo momento en que la ciudad de Guatemala se asentó en el Valle de la Ermita, el sitio precolombino de Kaminaljuyú quedó condenado a desaparecer. Muchos proyectos se llevaron a cabo en distintos lugares del valle. Por desgracia, no existe una legislación específica para la arqueología de rescate. Por este motivo, una variada cantidad de información está siendo procesada por diferentes arqueólogos y de muchas maneras. Algunos proyectos de rescate han contribuido con información importante; sin embargo, la mayoría de ellos no han producido sino escasos reportes que son difíciles de encontrar y que contienen poca información. Esto es una tragedia, puesto que lo que quiera que se haga en un proyecto de rescate, es la última información (y a veces la única) de que se dispondrá sobre un sitio específico. El trabajo hecho aquí podría ser invaluable para reconstruir la prehistoria del valle. Shook informó sobre una serie de sitios cercanos a Naranjo, entre ellos Cruz hacia el este, Bran y Guacamaya hacia el oeste, Betania al sur, y Aycinena, Rodeo, Cruz de Cotió y Ross al sudeste ([Figura 1](#), Shook 1952). La mayoría de estos sitios han desaparecido hace mucho bajo los edificios modernos, y es poco lo que se sabe sobre su asentamiento.

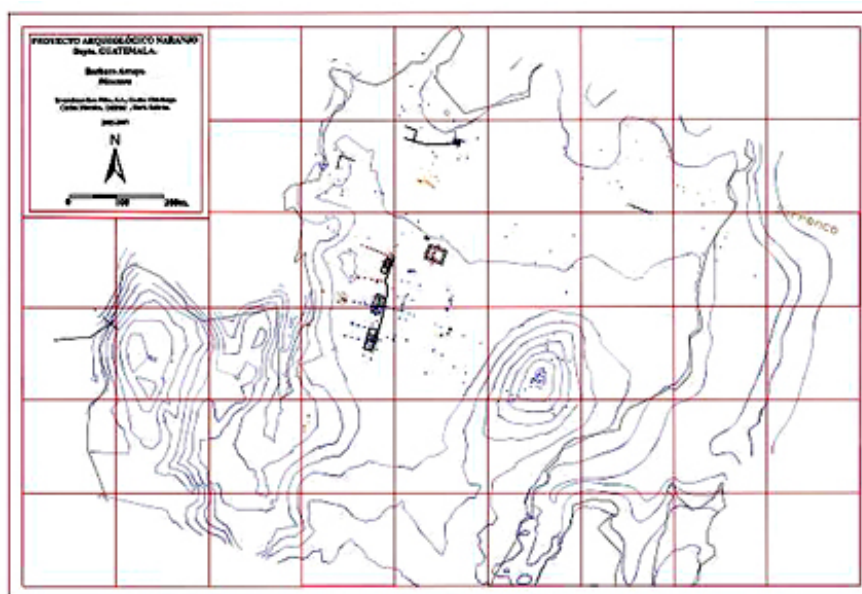
Muy cerca de Naranjo, al sudeste, se encuentra el sitio de Rosario-Naranjo (conocido también como Tulam Tzu), que ha sido objeto de varios proyectos de rescate (Foncea 1989; Jacobo y Grignon 1991; Jacobo 1992; Escobar y Alvarado 2004). Se cree que fue éste un sitio más grande que Naranjo, con una ocupación en el Preclásico Medio, y que incluye cinco montículos originales y distintos monumentos sin trabajar.

El Instituto Carnegie llevó a cabo excavaciones en distintos lugares del valle y sobre todo en el epicentro de Kaminaljuyú, y documentando las primeras evidencias de ocupación en la región. Más adelante, la Universidad del Estado de Pennsylvania también realizó excavaciones y estudios de patrón de asentamiento que llevaron a la documentación de importantes datos sobre Kaminaljuyú y su área circundante. Estos proyectos permitieron el registro de las fases de Arévalo (Preclásico Temprano) y Las Charcas (Preclásico Medio). Shook identificó restos de Arévalo y Las Charcas en el Montículo C-III-10 durante 1951 y 1952 (Shook y Hatch 1999). Antes de ello, se reportaron hallazgos del Preclásico Medio en la sección A-IV de Kaminaljuyú (Kidder, Jennings, y Shook 1946).

Durante los últimos dos años, se ha llevado a cabo una serie de operaciones de rescate en distintos sectores del Preclásico Medio de Kaminaljuyú. Entre ellos se encuentra Las Conchas en la zona 14 (Valle 2005) y Gran Vía en la zona 11 (Flores 2005).

Fuera de la ciudad, se documentaron varios reportes sobre las ocupaciones de Las Charcas. Shook se refirió a Piedra Parada, San José Pinula, y Canchón, cerca de Fraijanes, al este de la ciudad, como lugares que tuvieron una densa ocupación durante el Preclásico Medio (Shook 1952). Algunos de estos lugares fueron objeto de proyectos de rescate (De León y Valdés 2002), lográndose documentar una población significativa, además de una organización social compleja. La presencia de monumentos sin trabajar en distintos lugares de contextos del Preclásico Medio es sólo uno de los rasgos que comparten dichos lugares, y que muestran una organización compleja.

Estos datos sobre patrones de asentamiento reflejan una importante densidad para el sitio y para ese período de tiempo, tema que no ha sido todavía ampliamente discutido. Esto refleja la importancia del Preclásico Medio en la explicación de la complejidad sociopolítica de esos tiempos.



**Figura 6. Mapa topográfico de Naranjo.**

## Investigaciones en Naranjo

El proyecto de rescate fue diseñado para investigar las estructuras principales del sitio y para poder limitarlas espacialmente (un pedido del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala), incluyendo un mapa topográfico del sitio (Figura 6, arriba). Además, realizamos un estudio de patrones de asentamiento fuera del centro principal, así como excavaciones de sondeo en el área circundante. Esto posibilitó tener una perspectiva de la cronología y la densidad del asentamiento del sitio.

El trabajo de campo comenzó a fines de julio de 2005 y terminó a fines de marzo de 2006. La investigación fue patrocinada por Inversiones Las Pilas, la compañía local de desarrollo, la New World Archaeological Foundation, la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), y la Fundación Reinhart. Los siguientes estudiantes participaron en el proyecto como forma de sumar créditos por trabajos de campo: Adriana Linares, Ivannoe Fajardo, Julio Cañas, Iyaxel Cojtí, Diego Vásquez, Carlos Enrique Fernández, Andrea Tovar.

El trazado del sitio muestra una organización espacial orientada de norte a sur, un rasgo típico de los sitios preclásicos del área. El sitio mismo está rodeado de barrancas y diversos manantiales de donde fluyen pequeños arroyos. El agua estaba fácilmente disponible, y probablemente haya sido la razón por la que se eligió este lugar en tiempos preclásicos. Al este de la estructura principal, el Montículo 1, hay un cerro natural. El espacio entre el Montículo 1 y

el cerro natural tenía una superficie nivelada con tres líneas paralelas de monumentos de piedra alineados de norte a sur.

El centro del sitio consta de los Montículos 1 y 2, y las plataformas Norte y Sur. El Montículo 1 y las plataformas están alineadas de norte a sur. La Plataforma Sur era una elevación natural que fue modificada para posibilitar las actividades prehispánicas que tuvieron lugar en el área durante la fase Las Charcas. El Montículo 1 fue construido durante la fase Las Charcas, pero se le modificó durante la época Providencia. El Montículo 2 y la Plataforma Norte fueron construidos durante la última parte del Preclásico Medio, en tiempos de Providencia. El Montículo 3, en el límite más al norte del sitio, data de Providencia y continúa con el mismo patrón de edificación que la Plataforma Norte y el Montículo 2.



**Figura 7. Fotografía de diferentes episodios de construcción del Montículo 1.**

### ***Montículo 1***

El Montículo 1 está ubicado en el centro del sitio. Estaba orientado hacia el cerro natural ubicado al este y alineado con las Plataformas Norte y Sur ([Figura 7](#), arriba). El material que se usó para la construcción del Montículo 1 fue el barro, y rellenos de diferentes tipos de barro y talpetate ([Figura 7](#), arriba). Uno de los últimos episodios de construcción tiene 15 escalones en los lados este y oeste ([Figura 8](#), abajo). El acceso principal al sitio se realizaba por el lado este. En este lado se documentaron seis diferentes episodios de construcción que comenzaron con dos plataformas bajas de barro separadas. Sobre las mismas, se puso relleno de barro para elevar la altura del montículo, sumando así seis diferentes episodios de construcción. Los primeros tres episodios de construcción de estas plataformas tuvieron lugar durante la época Las Charcas; un fechado de radiocarbono del 700-400 a.C. confirma esa datación ([Figura 8](#), abajo). Otros tres episodios ocurrieron durante la fase Providencia.

El Montículo 1 cumplía una función ceremonial. El trazado del montículo, orientado 91 grados hacia el cerro natural al este, y limitando el sector de la primera línea de los monumentos lisos, viene a apoyar esta idea.

PROYECTO DE RESCATE EL NARANJO 2005  
TRINCHERA ESTE DEL MONTÍCULO 1

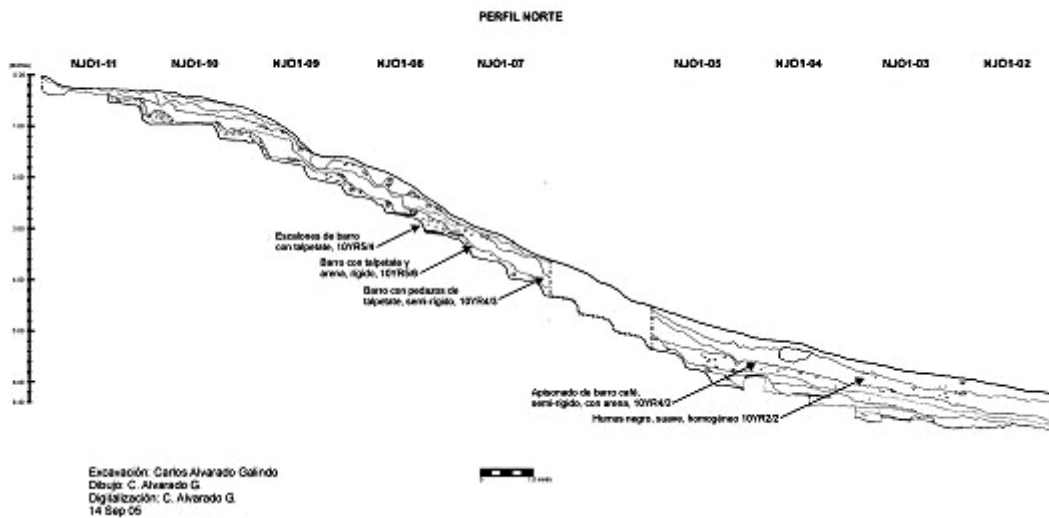


Figura 8. Ilustración que muestra el perfil norte del Montículo 1.



Figura 9. Foto de la Plataforma Norte.

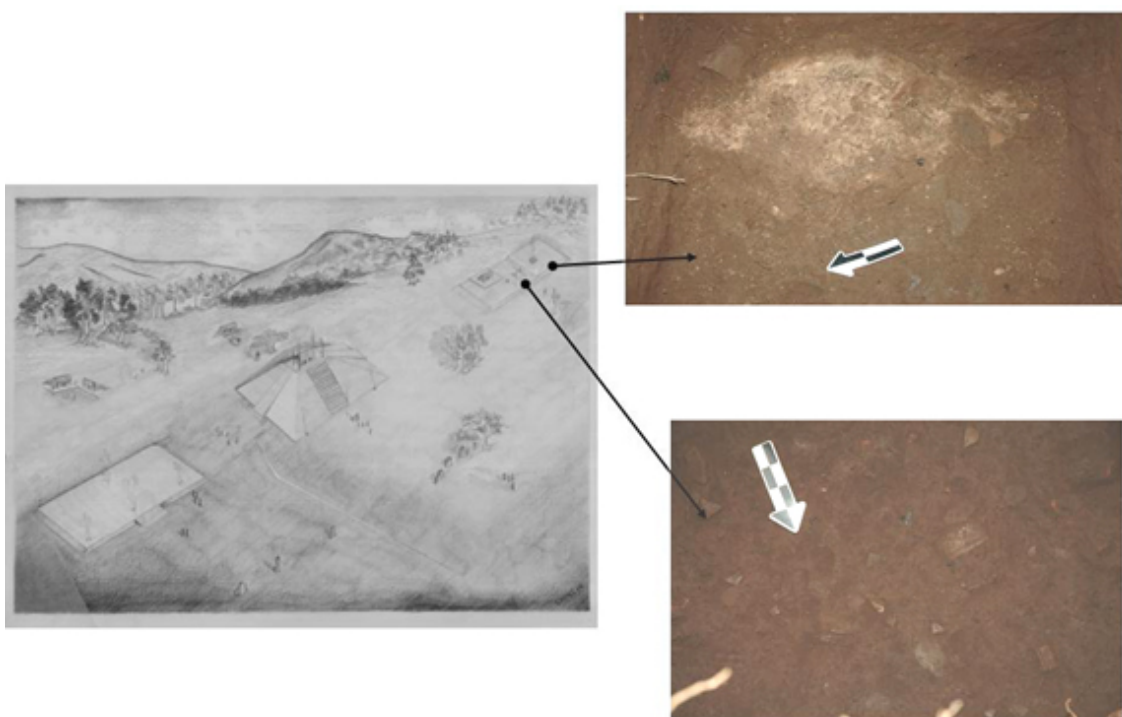
### Plataforma Norte

Se trata de una estructura alargada ubicada al norte del Montículo 1 (Figura 9, arriba). Fue construida durante la fase Providencia. Quedó a la vista un evento de dedicación que contenía abundantes tiestos, ceniza, arcilla quemada y huesos de animales (Figura 10, abajo). El evento de dedicación fue probablemente un banquete que finalizó con la dedicación del edificio. Los restos de ceniza y barro quemado sugieren la celebración de distintos fuegos que tuvieron lugar durante el evento.



Después de la dedicación se construyeron varias cajas de arcilla, una técnica de edificación común durante este período temporal. Los rellenos, en distintos episodios, fueron colocados dentro de las cajas de arcilla para elevar la superficie unos 90 cm. Encima de las cajas la superficie fue nivelada, y se documentó un piso de arcilla que databa del Preclásico Medio.

En asociación con esta superficie, se recuperaron distintos rasgos significativos. Al norte de la plataforma se documentó un fogón. Este gran fogón tenía trozos de monumentos de basalto que habían sido quemados junto con otras piedras más pequeñas (Figura 11, abajo). A corta distancia hacia el sur, había un alineamiento de 13 piedras que corrían de oeste a este. En el medio del alineamiento se erigía una estela lisa de basalto columnar (Monumento 21). Pocos metros al sur fue puesto al descubierto el Monumento 16 (Figura 12, abajo). Se trataba de un basalto columnar que había sido vuelto a trabajar y que estaba orientado directamente con el Monumento 21. Todos estos elementos fueron colocados durante el Preclásico Medio; sin embargo, fueron visitados y usados nuevamente durante el Clásico Tardío. En asociación con dichos elementos se recuperaron 18 vasijas de la fase Amatlé, junto con un elemento en forma de cruz y 13 guijarros, que incluían 7 cuarzos (Figura 13, abajo). Estos elementos fueron puestos allí en carácter de ofrendas, relacionadas con la nueva visita del Clásico Tardío.



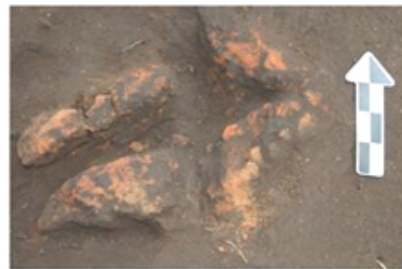
**Figura 10. Depósito de dedicación en la Plataforma Norte que muestra tiestos y ceniza.**



**Figura 11. Fogón descubierto en la Plataforma Norte.**



**Figura 12. Vista general de 13 piedras ubicadas en la Plataforma Norte.**



**Figura 13. Vista general de ofrendas halladas en la Plataforma Norte.**

Si los monumentos sin trabajar hubieran sido erigidos a causa de un evento calendárico, el sector norte podría haber tenido una connotación de ese tipo. La colocación de 13 piedras podría estar relacionada con los 13 meses del Tzolkin. El reuso durante el Clásico podría ser interpretado como la conmemoración del lugar y su importancia en el calendario de la época. Una interpretación alternativa podría ser que la Plataforma Norte estuviera identificada con algún lugar en el norte, alguna localización asociada con el cielo, con 13 piedras que estuvieran representando los 13 niveles de dicho lugar.

Al este de la Plataforma Norte se recuperó la base de un baño de vapor ([Figura 14](#), abajo). Este constaba de un elemento de piedra de forma circular que incorporaba varios fragmentos rotos de monumentos sin trabajar. Dentro de este elemento, se hallaron piedras pequeñas, resquebrajadas por el fuego. Esto refuerza la hipótesis de un baño de vapor, ya que las piedras podrían haber sido calentadas para más tarde verterles agua encima a fin de producir el vapor necesario para llenar el espacio interior. Este rasgo data del Clásico Tardío, y estaría relacionado con el posterior uso de la Plataforma Norte.



**Figura 14. Excavación del baño de vapor situado cerca de la Plataforma Norte.**

### ***Plataforma Sur***

La plataforma sur era una elevación natural adaptada para usos prehispánicos y situada directamente al sur del Montículo 1 ([Figura 15](#), abajo). Al contrario que con la mayoría de las estructuras principales, esta sólo fue modificada mínimamente y usada casi en forma exclusiva durante la primera parte del Formativo Medio, en lo que se ha dado en llamar fase Las Charcas. No se identificó ningún edificio formal, algo que contrasta con la Plataforma Norte y los montículos más grandes del centro del sitio. La superficie de esta elevación natural fue usada con propósitos ceremoniales. Unas pocas superficies planas de barro quedaron al descubierto en algunas secciones de la plataforma, sin que se observaran agujeros para postes o fogones ([Figura 16](#), abajo). Sin embargo, las esquinas sudoeste y noroeste presentaron depósitos densos de cerámica y obsidiana dentro de pequeños agujeros cavados dentro mismo del suelo estéril ([Figura 17](#), abajo). Estos agujeros son similares a los otros “botellones” reportados en muchos sitios del Formativo Medio.



**Figura 15. Vista de la Plataforma Sur.**



**Figura 16. Superficie de la Plataforma Sur.**



**Figura 17. Depósitos de la Plataforma Sur, tallados dentro del suelo estéril.**

Entre los restos recuperados hay platos anaranjados toscos quemados en su lado externo, lo que sugiere un uso para fines culinarios ([Figura 18](#), abajo). Sin embargo, hay ejemplos de estos platos que muestran manchas de quemado en su lado interno, y que probablemente se usaron para quemar incienso. Se recuperaron múltiples fragmentos de incensarios, entre ellos tres sahumerios puestos boca abajo, sugiriendo un uso ritual para este sector. La ausencia de agujeros para postes y depósitos de basura también refuerza la idea de un uso ritual.

En la base del eje de la plataforma este había una concentración de fragmentos de piedra que incluían metates rotos y que podrían interpretarse como una dedicación a la plataforma ([Figura 19](#), abajo). Pareciera que algunas concentraciones de piedra en lugares específicos fueron usadas como ofrendas en el sitio. En este sector no se recuperaron más entierros u otras ofrendas de vasijas completas.



**Figura 18. Plato anaranjado burdo de la fase Las Charcas.**

Al igual que en la Plataforma Norte, algunas secciones de la Plataforma Sur fueron reusadas en el Clásico Tardío. Una sección del sector sur fue particularmente usada en la época del Clásico Tardío, tal vez como residencia.



**Figura 19. Alineamiento de piedras en la base oriental de la Plataforma Sur.**

El uso más importante de la Plataforma Sur se dio durante la fase Las Charcas. Se recuperaron muchos tiosos que Shook y Hatch (1999) identificaron como correspondientes a la fase Arévalo del Formativo Temprano. Sin embargo, no se hallaron depósitos estratigráficos con este material debajo de Las Charcas del Formativo Medio, que permitieran confirmar la secuencia cronológica. Los hallazgos en Naranjo y otros lugares contemporáneos, sugieren que las cerámicas de la fase Arévalo podrían haber sido una faceta anterior de la fase Las Charcas.

Una muestra calibrada de radiocarbono fechó un depósito de la fase Las Charcas para el período comprendido entre el 790 y el 420 a.C. Esta fecha es un tanto posterior a las ubicaciones cronológicas originales para la fase Charcas, pero todavía estamos esperando resultados para saber más sobre la cronología del sitio.

En este sector se recuperaron muchos fragmentos de figurillas, así como algunos fragmentos de vasijas que representan temas relacionados con la cosmología de los antiguos habitantes de Naranjo. Las figurillas representan mayormente individuos del sexo femenino con unas pocas representaciones de animales. Hay algunos ejemplos masculinos, algunos de los cuales son ejemplares con barba. Dichas figurillas son marcadores cronológicos del Formativo Medio, y diagnósticos de la fase Charcas ([Figura 20](#), abajo).



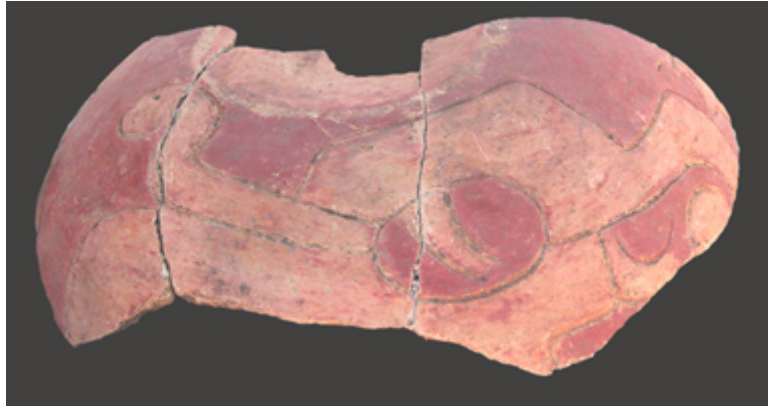
**Figura 20. Figurillas de cerámica recuperadas en la Plataforma Sur.**

Entre los depósitos de tiestos recuperados en las esquinas de la plataforma, varios fragmentos reflejan importantes concepciones del mundo del Naranjo prehispánico. Un fragmento de plato con la representación de una deidad antigua muestra lo que David Stuart ha identificado como el Dios 1 (G1) de Palenque (comunicación personal 2005) (Figura 21, abajo). G1 es uno de los dioses de la Tríada de Palenque. Schele mencionó que G1, G2 y G3 no son sólo dioses de Palenque (Schele y Freidel 1990). Ella señaló que G1 y G3 son dioses que están representados en antiguas imágenes públicas creadas por los mayas del Preclásico Tardío. El retrato de G1 en un tiesto del Formativo Medio de Naranjo indica que las tierras altas mayas formaban parte de una muy amplia esfera de interacción desde tiempos muy antiguos.



**Figura 21. Fragmento cerámico Rojo sobre Ante con una antigua representación de G1.**

Además de la representación de G1, existe también un fragmento de cuenco con un dragón olmeca (Figura 22, abajo). Esto refleja que Naranjo se encontraba dentro de la esfera más amplia de interacción mesoamericana, típica del Preclásico Medio. La representación de un dragón olmeca en una vasija del tipo rojo sobre ante es importante. Este tipo cerámico contiene una serie de diseños especiales que sugieren una función particular para dichas vasijas. Hay abundantes ejemplos de este tipo en Naranjo, cuando muchos de los otros sitios contemporáneos en las cercanías sólo cuentan con unos pocos tiestos. Pudiera ser que a través de los cuencos y platos de este tipo se estuviera comunicando un mensaje. Todavía estamos analizando el material y continuamos estudiando detalles sobre este tema.



**Figura 22. Fragmento cerámico Rojo sobre Ante con la representación de un dragón olmeca.**

### ***Montículo 2***

Este montículo está ubicado en el límite noreste del centro del sitio ([Figura 23](#), abajo). Fue construido hacia fines del Preclásico Medio en lo que se ha dado en llamar la fase Providencia, y es contemporáneo a la Plataforma Norte y al Montículo 3. El Montículo 2 también fue objeto de un evento de dedicación previo a este edificio. Se identificaron cuatro diferentes episodios de construcción, todos fechados para la época comprendida entre el 700 y el 400 a.C. En contraste con el Montículo 1, aquí no se descubrieron escalones, de modo que el acceso a la estructura debe haberse efectuado por medio de una rampa. También podemos sugerir que el sistema de construcción respetó el típico patrón constructivo de cajas de arcilla, observadas en la Plataforma Norte y en otros sitios del valle. Uno de los episodios de relleno contuvo el borde de un plato con un perfil olmeca. Esto confirma que durante el Formativo Medio, Naranjo se encontraba dentro de la más amplia esfera de interacción.



**Figura 23. Vista del Montículo 2.**

### ***Montículo 3***

Este montículo se encuentra 243 m al norte del Montículo 2, y en el borde de la barranca. Esta pudo haber sido la entrada norte al sitio. Con las excavaciones se documentaron tres episodios de construcción, con un depósito de dedicación similar al de la Plataforma Norte y el Montículo



2. El fechamiento también es contemporáneo al de dichas estructuras, estando la fase Providencia al final del Formativo Medio.

### **Los monumentos de Naranjo**

Naranjo es el sitio del altiplano central con la mayor cantidad de monumentos no trabajados reportados hasta la fecha (Pereira *et al.* 2007). Hasta ahora, se han recuperado 27 monumentos. Entre ellos hay estelas sin trabajar y altares. Algunos de estos monumentos fueron originalmente colocados entre el Montículo 1 y el cerro natural que limitan el sitio hacia el este. Fueron colocadas en tres líneas paralelas que iban de norte a sur, y orientadas 21 grados al este del norte. Esta colocación fue observada por Williamson (1877), Shook (1952) y Villacorta (1927). Por desgracia, cuando nosotros visitamos el sitio, las líneas segunda y tercera habían sido volteadas en tiempos modernos, y su contexto, perturbado.



**Figura 24. Héctor Neff haciendo un relevamiento con un GPR y un magnetómetro.**

Usando la descripción de Williamson para localizar la segunda y tercera líneas de monumentos, uno de nuestros pozos de sondeo puso al descubierto algunos monumentos. Los demás fueron identificados por Héctor Neff y colegas de la Universidad de California en Long Beach (Neff *et al.* 2007). Ellos realizaron un relevamiento con magnetómetro para ubicar los monumentos faltantes. Esta técnica demostró ser muy productiva, puesto que le permitió descubrir la mayor parte de los monumentos de las líneas segunda y tercera. (Figura 24, arriba). En la segunda línea sólo se descubrieron cuatro monumentos. Uno de ellos todavía no fue hallado, no pudiendo ser localizado ni por nuestro programa de sondeo ni por el magnetómetro. La tercera y última línea de monumentos originalmente consistió de cuatro estelas lisas de basalto columnar (Figura 25, abajo). Pudimos recuperar muchos fragmentos que fueron unidos nuevamente, para formar dos monumentos muy grandes y un fragmento adicional. Una de las estelas columnares sin trabajar que fue unida nuevamente mide 3.5 m de altura.

### **Monumentos sin trabajar en el centro del sitio**

Los monumentos que forman parte de la línea 1 son el Montículo 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, y 9 (Figura 26, abajo). Los Monumentos 3 y 4 contaban con altares lisos asociados con el oeste de los mismos. El Monumento 8 tenía un altar al este. Los demás monumentos no contaban con altares de piedra. El Monumento 3 consiste en una estela de basalto columnar. Tanto la estela

como el altar ([Figura 27](#), abajo), estaban asociados con una superficie de barro con una fecha calibrada para el 800-750 a.C. (Beta 214075). Este fechamiento ubica la práctica de la estela/altar en el Preclásico Medio, una manifestación cultural que se pensó era del Preclásico Tardío (Lowe, Lee y Martínez 1982, Guernsey 2006). El Monumento 4 y su gran altar también datan del Preclásico Medio, según las cerámicas asociadas a ellos. Es posible que otros sitios del altiplano central tuvieran altares asociados con los monumentos lisos, pero debido a que los altares estaban enterrados a gran profundidad, nunca pudieron ser recuperados.



**Figura 25. Excavando la tercera línea de monumentos.**

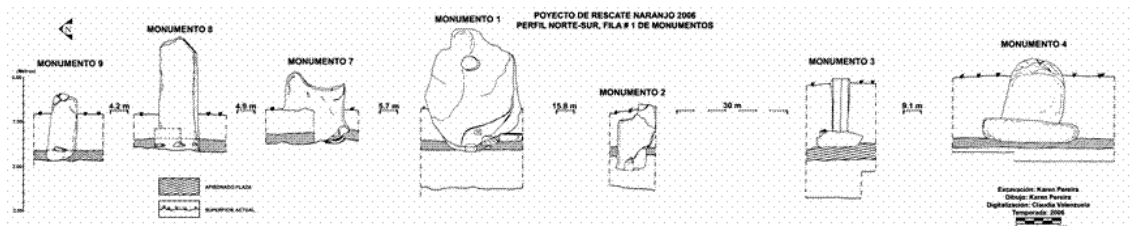


**Figura 26. Vista de la primera línea de monumentos.**



**Figura 27. Monumento 3 y Altar 1.**

El concepto de estela/altar que aparece en la época del Preclásico Medio puede sugerir un significado diferente de esta manifestación cultural del que se ha interpretado para períodos posteriores. Es posible que estos complejos de monumentos fueran usados con fines calendáricos, y no para rendir honores o para linajes relacionados. Debido a ello, sólo ciertos monumentos tuvieron altares en Naranjo. Todos los monumentos de la línea 1 tuvieron un delgado piso de barro asociado, correspondiendo a la misma superficie para todos ellos, e indicando así un uso contemporáneo (Figura 28, abajo).



**Figura 28. Ilustración de los monumentos y sus pisos asociados.**

La segunda línea de monumentos de Naranjo consistió en los Monumentos 22, 27, 28 y 29. Todos, con la excepción del Monumento 27, son inmensos cantos rodados de basalto sin trabajar, con uno de sus lados alisado. El Monumento 27 es diferente, ya que muestra un sutil tallado en su superficie frontal (Figura 29, abajo). Por el momento, este es el único monumento que muestra rastros de labrado. También muestra algunos labrados en uno de sus lados. Se trata de un hallazgo reciente, y estamos en proceso de trabajar con luces nocturnas a fin de determinar el labrado en su superficie trabajada. Al mismo tiempo, Travis Doering y Lori Collins han escaneado el monumento, como parte de su [Proyecto de Esculturas de Kaminaljuyú](#), y pronto tendremos resultados. Al igual que con la primera línea de monumentos, todos éstos tenían un piso de barro asociado, relacionado con el de la línea 1.



**Figura 29. Fotografía del Monumento 27 mostrando trabajo de labrado.**

Si bien los cuatro monumentos identificados en la línea 2 fueron volteados, se descubrieron depósitos primarios sin perturbar de las piedras usadas para sostener originalmente los monumentos en posición vertical. Se recuperó una muestra de carbono de este contexto, que dio una fecha calibrada para el 790-500 a.C. Esta fecha se superpone con la de la línea 1, lo que sugiere que los monumentos fueron colocados en su lugar durante el Preclásico Medio.

La tercera línea de monumentos consta de estelas de basalto columnar. Dichas estelas se quebraron cuando se les volteó en tiempos modernos. Hemos podido identificar cuatro de ellas, el mismo número que señalaron Williamson (1877) y Shook (1952). Al igual que los otros monumentos, también éstos tenían un piso de barro asociado a ellos ([Figura 28](#), arriba).

Sólo nos fue posible obtener con seguridad la orientación de la primera línea que estaba *in situ* al momento de nuestro proyecto de rescate. La orientación era de 20 grados al este del norte, mientras que las otras dos líneas no pudieron ser orientadas, dado que su contexto primario había sido alterado.

El piso de barro asociado con los monumentos termina unos pocos metros al este de la tercera línea de los mismos, y no alcanza a llegar hasta la base del cerro natural, limitando el sitio sobre su lado este. Ello indica que el piso fue usado para las actividades asociadas con los monumentos.

Las tres líneas de monumentos puestas en alineamientos paralelos norte-sur podrían representar la conmemoración de un evento calendárico o cíclico específico.

### ***El patrón de asentamiento de Naranjo***

La oportunidad de acompañar un rescate arqueológico con un relevamiento de los alrededores del sitio fue única. La mayoría de los proyectos de rescate sólo se focalizan en unas pocas estructuras, pero no trabajan en las afueras de los sitios. Nosotros hicimos un reconocimiento alrededor del centro principal, y logramos encontrar varias localizaciones para los sectores domésticos.

De nuestro programa de reconocimiento y pozos de sondeo, pudimos determinar que la mayoría de las casas estaban situadas en el sector norte del sitio, y al sudoeste. Las áreas domésticas se caracterizan por estar situadas en áreas planas y abiertas, rodeadas de cerros pequeños. El informe de Karen Pereira para FAMSI incluye más datos acerca del estudio del patrón de asentamiento.

### ***El sector norte***

Se excavó un total de 71 pozos de sondeo en esta sección del sitio. Los depósitos culturales eran muy superficiales ([Figura 30](#), abajo). Fueron identificados entre los 40 y 60 cm de la superficie, en lo que parecían ser “estructuras invisibles”. Estas áreas consistían de pisos de barro, algunos de los cuales tenían depósitos de basura asociados, así como pequeñas áreas de fogones. En algunas ocasiones se identificaron plataformas muy bajas que medían alrededor de 50 cms. de altura. No se realizaron excavaciones extensivas debido al carácter del trabajo, pero al menos nos fue posible confirmar que hubo una ocupación extensa en el área que rodeaba el centro del sitio.

La mayor parte de estos sectores residenciales están ubicados cerca de barrancas con vertientes en sus bordes y otros diferentes sectores. Obviamente, la antigua área residencial tenía fácil acceso a las fuentes de agua.

Casi toda la ocupación correspondió al Preclásico Medio, pero también se halló algo del Clásico Tardío. Al contrario que en el centro del sitio, las cerámicas recuperadas aquí fueron más toscas, indicando una función utilitaria. Resultó de sumo interés ver que la obsidiana recuperada de las excavaciones llevadas a cabo en el sector norte correspondía a lascas y unas pocas navajas. No se descubrieron sobrantes, indicando que los talleres no se encontraban en dicha área. La mayor parte de los ejemplos de obsidiana corresponden a la fuente de El Chayal. El análisis de la obsidiana todavía está en curso, y esperamos tener un informe final en poco tiempo.



**Figura 30. Pisos de casas situados en el sector norte de Naranjo.**

Recientes trabajos modernos realizados por nuevos emprendimientos urbanos, quitaron la superficie del sector noreste más próximo al centro del sitio, que correspondía a las antiguas áreas residenciales. Esta situación nos permitió recolectar muchos ejemplos de obsidiana, indicando que era en este lugar donde se hallaban los talleres.

Los datos del patrón de asentamiento indican que la población estaba nucleada en sectores y concentrada en las áreas planas, algunas de las cuales estaban rodeadas por pequeñas elevaciones naturales. Todas se hallaban cerca de fuentes de agua. Sin duda, hay más sectores domésticos y tenemos planeado continuar el relevamiento antes de que la totalidad del área quede construida con casas modernas.

## **Interpretaciones preliminares**

El sitio de Naranjo muestra una ocupación que pudo haberse iniciado alrededor del 1000 a.C. La alfarería más antigua del sitio corresponde a lo que se ha definido como fases Arévalo y Las Charcas (Shook y Hatch 1999). Algunos de los primeros estilos cerámicos identificados en Naranjo están íntimamente relacionados con estilos de la costa del Pacífico. Entre ellos, hay grandes soportes huecos de trípodas que se asemejan a los tradicionales tecomates Ocós del Formativo Temprano en la costa.

La presencia de engobes rojos en el interior de los bordes de las jarras es un modo similar al de las franjas rojas de las cerámicas Locona y Ocós en la costa. Otro modo cerámico es la decoración punteada por zonas en algunas de las jarras. También se recuperó un número importante de tecomates de forma globular, algunos de los cuales tienen una banda de engobe rojo en su parte externa.

Las cerámicas de la fase Providencia tienen muchas similitudes con las manifestaciones de la fase Conchas de La Blanca, y las fases Sis y Guatolón de Escuintla, en la costa de Guatemala. Sin ninguna duda, y teniendo en cuenta los antecedentes del desarrollo de la costa sur, la relación entre Naranjo y el altiplano de Guatemala fue muy importante en tiempos prehispánicos.

La representación de una versión temprana de G1 en Naranjo, también habla de la importancia de la costa sur en las tierras altas. Siendo G1 una deidad relacionada con el océano, su aparición en Naranjo podría quedar planteada como un ancestro costero del mismo. Las implicaciones son relevantes por cuanto se trataría de una muy antigua representación (fecha con seguridad para el 800 a.C.), de una deidad que dura muchos siglos y en áreas geográficas muy apartadas de aquí.

Naranjo debe haber jugado un rol importante en el valle de Guatemala entre el 1000 y el 400 a.C. Después, el sitio fue abandonado y no fue visitado nuevamente hasta el Clásico Tardío (en algún momento alrededor del 700 d.C.). El súbito abandono del sitio alrededor del 400 a.C., sugiere que Kaminaljuyú tomó el control de Naranjo y movió su población 3 km al norte, donde se concentró el poder centralizado durante el Preclásico Tardío.

Una pregunta intrigante es por qué Kaminaljuyú no aprovechó la ubicación estratégica de Naranjo. Se cree, en base a la evidencia de la obsidiana, que el sitio jugó un papel importante en la red de intercambio de este producto durante el Preclásico Medio. Es posible que Naranjo jugara algún rol en el control e intercambio de la fuente de obsidiana de El Chayal durante el Preclásico Medio, algo que más tarde logró hacer Kaminaljuyú, pocos años después. El abandono total de Naranjo puede ser explicado en términos del control que Kaminaljuyú ejerció sobre la misma.

La presencia de estelas y otros monumentos en el sitio, así como el culto antiguo de la estela/altar que se puede rastrear hasta el 800 a.C., sugiere que el altiplano de Guatemala tuvo un papel importante en el desarrollo de la complejidad social e ideológica de la región. El rol jugado por los monumentos todavía no se ha podido definir; tal vez hayan sido una

representación temprana de parentesco y gobierno, pero también podrían representar la conmemoración de un evento calendárico incorporado al paisaje. Las tres líneas de monumentos norte-sur de un lado al otro de la plaza principal, sugieren que cumplían un propósito especial relacionado con el sol, y tal vez representarían la finalización de un ciclo calendárico.

Durante el presente proyecto de rescate se pudo realizar una serie de fechamientos por radiocarbono (Figura 31, abajo). Esto ha proporcionado una idea clara de la secuencia cerámica del Preclásico Medio. Hoy en día, tenemos diez dataciones por radiocarbono, y estaremos haciendo unas pocas más en el futuro próximo. Las mismas están contribuyendo a una mejor comprensión de la cronología del altiplano guatemalteco.

PROCEDENCIA	FECHA BP	FECHA CALIBRADA	No. MUESTRA LAB	CONTEXTO
OP2-C45-12	2500 ± 40	790-420 AC (CAL AP 2740-2370)	215853	Plataforma sur
OP32-5A-04	2550 ± 40	800-750 AC (CAL AP 2780-2700) Y 700-540 AC (CAL AP 2850-2490)	215854	Sector Norte
OP21-03-01	2510 ± 40	790-500 AC (CAL AP 2740-2450) Y 480-430 AC (CAL AP 2410-2380)	215855	Monumento 22
OP8-04-04	4800 ± 40	3500-340 AC (CAL 5450-5390) Y 3380-3340 AC (CAL AP 5330-5290)	214073	Monumento 7
OP5-03-08	2550 ± 40	800-750 AC (CAL 2780-2700) Y 700-540 AC (CAL 2850-2490)	214075	Mon. 3 y Altar 2
NJO38-01-08	2240 ± 40	400-340 AC (CAL AP 2350-2290) 320-210 AC (CAL AP 2270-2180)		abajo piso sector SW
NJO4-27-03	550 ± 50	1300-1440 DC (CAL AP 850-510) 830-750 AC (CAL AP 2780-2700) Y 700-540 AC	217152	dentro fogón
NJO4-08	2590 ± 60	(CAL PB 2850-2490)	209872	plataforma norte sobre estéril
NJO 1-28-12	2470 ± 40	770 - 400 AC (Cal AP 2720 to 2350)	220576	Mont 1
NJO32-17-6	1250 +/- 60 BP	880 to 900 DC	220578	Sector Norte
NJO2-14-5	1250 ± 80BP	880 to 900 DC	220577	Deposito Ctardio Plataforma Sur
NJO2-M10W-2	579 ± 40BP	380-180 AC	220579	Plataforma Sur

**Figura 31. Cuadro de fechas radiocarbónicas de Naranjo.**

Un proyecto de rescate es el último trabajo que se realiza en un sitio previo a las actividades modernas que se llevarán a cabo en el mismo. El carácter de estos trabajos arqueológicos exige que sean hechos en forma científica, documentando el máximo posible de la historia antigua de un sitio. Es urgente que las autoridades y los arqueólogos lleven a la arqueología de rescate un poco más allá de la mera descripción de edificios antiguos. Esta será la única manera de obtener un conocimiento amplio y profundo sobre los antiguos guatemaltecos.

## Agradecimientos

Deseamos agradecer el apoyo de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI) para la realización de esta investigación. Esta beca de emergencia nos permitió contratar más trabajadores y hacer más trabajo de campo. Sin el apoyo de FAMSI, no podríamos haber hecho todo lo que hicimos. El trabajo de campo ha contribuido mucho a aprender sobre la arqueología del altiplano central. También deseamos agradecer a la New World Archaeological Foundation y a la Fundación Reinhart por el crucial

apoyo adicional que de ellas recibimos. Queremos agradecer a los muchos colegas que visitaron el sitio y contribuyeron con importantes puntos de vista.

## Lista de figuras

- [Figura 1.](#) Mapa en el que se indica la ubicación de Naranjo.  
[Figura 2.](#) Bosquejo de mapa de Williamson (tomado de Williamson 1887).  
[Figura 3.](#) Foto de Muybridge del Monumento 1 de Naranjo (tomada de Burns 1986).  
[Figura 4.](#) Monumento 28 fotografiado por Villacorta (1927).  
[Figura 5.](#) Bosquejo de mapa de Naranjo hecho por Edwin Shook (tomado del archivo Shook de la Universidad del Valle).  
[Figura 6.](#) Mapa topográfico de Naranjo.  
[Figura 7.](#) Fotografía de diferentes episodios de construcción en el Montículo 1.  
[Figura 8.](#) Ilustración que muestra el perfil norte del Montículo 1.  
[Figura 9.](#) Foto de la Plataforma Norte.  
[Figura 10.](#) Depósito de dedicación en la Plataforma Norte que muestra tiestos y ceniza.  
[Figura 11.](#) Fogón descubierto en la Plataforma Norte.  
[Figura 12.](#) Vista general de 13 piedras ubicadas en la Plataforma Norte.  
[Figura 13.](#) Vista general de ofrendas halladas en la Plataforma Norte.  
[Figura 14.](#) Excavación del baño de vapor situado cerca de la Plataforma Norte.  
[Figura 15.](#) Vista de la Plataforma Sur.  
[Figura 16.](#) Superficie en la Plataforma Sur.  
[Figura 17.](#) Depósitos en la Plataforma Sur, labrados dentro de suelo estéril.  
[Figura 18.](#) Plato anaranjado burdo de la fase Las Charcas.  
[Figura 19.](#) Alineamiento de piedras en la base oriental de la Plataforma Sur.  
[Figura 20.](#) Figurillas de cerámica recuperadas en la Plataforma Sur.  
[Figura 21.](#) Fragmento cerámico Rojo sobre Ante con una representación temprana de G1.  
[Figura 22.](#) Fragmento cerámico Rojo sobre Ante con la representación de un dragón olmeca.  
[Figura 23.](#) Vista del Montículo 2.  
[Figura 24.](#) Héctor Neff haciendo un relevamiento con un GPR y un magnetómetro.  
[Figura 25.](#) Excavando la tercera línea de monumentos.  
[Figura 26.](#) Vista de la primera línea de monumentos.  
[Figura 27.](#) El Monumento 3 y el Altar 1.  
[Figura 28.](#) Ilustración de los monumentos y sus piso asociados.  
[Figura 29.](#) Fotografía del Monumento 27 mostrando trabajo de labrado.  
[Figura 30.](#) Pisos de casas ubicadas en el sector norte de Naranjo.  
[Figura 31.](#) Cuadro de fechas radiocarbónicas de Naranjo.

## Referencias citadas

- Burns, E. Bradford  
1986 Eadweard Muybridge in Guatemala, 1875: The photography as social recorder. University of California Press, Berkeley and Los Angeles.
- De León, F. and J. A. Valdés  
2002 Excavaciones en Piedra Parada: más información sobre el Preclásico Medio del Altiplano Central de Guatemala. In *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatán*, ed. by M. Love, M. Popenoe de Hatch and H. L. Escobedo, pp. 375-395. University Press of America, Maryland.
- Escobar, L. and C. Alvarado (eds)  
2004 Proyecto de Rescate arqueológico Rosario-Naranjo. Report submitted to the Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. 2004 season.
- Escobedo, H., M. Urquizú and J. Castellanos



- 1996 Nuevas investigaciones en Kaminaljuyú: excavaciones en los Montículos A-V-11, A-VI-1 y sus alrededores. *IX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*. Edited by Juan Pedro Laporte and Héctor Escobedo, pp. 419-438. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Asociación Tikal.
- Foncea, Carolina  
1989 Proyecto de rescate Rosario-Naranjo. Report submitted to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Flores, R. M.  
2005 Informe Final del Proyecto de Rescate Gran Via. Report submitted to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Grignon, R. and A. Jacobo  
1991 Informe final de los resultados de las excavaciones de rescate arqueológico realizados en el sitio El Rosario Naranjo, Temporada 1990-1991. Report submitted to the Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Guernsey, Julia  
2006 *Ritual and power in stone: the performance of rulership in Mesoamerican Izapan style art*. University of Texas Press, Austin.
- Hatch, M.P.  
2002 *Perspectivas on Kaminaljuyú, Guatemala: Regional Interaction During the Preclassic and Classic Periods*. In *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatán*, ed. by M. Love, M. Popenoe de Hatch and H. L. Escobedo, pp. 277-296. University Press of America, Maryland.
- Jacobo, A.  
1992 Resultados preliminares de las excavaciones de rescate arqueológico en el área sur de la laguna El Naranjo, Kaminaljuyú. In *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, ed by J.P. Laporte, H. Escobedo and S. Villagrán de Brady, pp. 31-46. Museo Nacional de Arqueología y Etnología and Asociación Tikal, Guatemala.
- Kidder, A.V.  
1961 *Archaeological Investigations at Kaminaljuyú, Guatemala*. Proceedings of the American Philosophical Society, vol. 105, No. 6. December.
- Kidder, A.V., J. Jennings and E. M. Shook  
1946 *Excavations at Kaminaljuyú, Guatemala*, Carnegie Institution of Washington, Pub. 561.
- Lowe, Gareth W., T. Lee Jr, and E. Martinez  
1982 *Izapa: An Introduction to the Ruins and Monuments*. Papers of the New World Archaeological Foundation no. 31. Brigham Young University, Provo, Utah.
- Navarrete, C. and L. Luján Muñoz  
1986 *El Gran Montículo de la Culebra en el Valle de Guatemala*. Universidad Nacional Autónoma de México, Academia de Geografía e Historia de Guatemala.
- Neff, Hector, B. Arroyo, I. Bradford, K. Pereria, M. Cossich, C. Lipo, K. Nari Safi and B. Plaskey  
2007 *Geofísica y los monumentos de Naranjo*. In *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, ed. by J.P. Laporte, B. Arroyo and H. Mejia, pp. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.
- Pereira, Karen, B. Arroyo, and M. Cossich  
2007 *Los Monumentos de Naranjo*. In *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, ed. by J.P. Laporte, B. Arroyo and H. Mejia. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

- Sanders, W. and J. Michels  
 1969 *The Pennsylvania State University Kaminaljuyú Project: 1968 Seasons, Part 1- The Excavations* In Occasional Papers in Anthropology, No. 2. The Pennsylvania State University, Pennsylvania.
- Schele, L. and D. Freidel  
 1990 *A Forest of Kings, The Untold Story of the Ancient Maya*. William Morrow and Company, Inc. New York.
- Shook, E. M.  
 1952 Lugares arqueológicos del altiplano meridional central de Guatemala. *Antropología e Historia de Guatemala* Vol. IV, No. 2.
- 1943 Field Notes. Book 279, pp. 57<sup>a</sup> - 58, 59<sup>a</sup>, 74, 75<sup>a</sup>. Housed at the Department of Archaeology, Universidad del Valle de Guatemala.
- Shook E. M. and M. P. Hatch  
 1999 Las Tierras Altas Centrales: Periodos Preclásico y Clásico. In *Historia General de Guatemala*, Tomo 1, ed. by M. P. Hatch and J. Luján, pp. 289-318. Fundación para la Cultura y el Desarrollo, Guatemala.
- Valle, J.  
 2005 Informe Final del Proyecto La Concha. Report submitted to Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
- Velásquez, J.L.  
 2005 Transición Cerámica del Preclásico Tardío al Clásico Temprano en Kaminaljuyú; Una visión desde La Trinidad-Kaminaljuyú. In *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* ed. by J.P. Laporte, B. Arroyo and H. Mejía, pp. 435-446. Museo Nacional de Arqueología y Etnología and Asociación Tikal.
- Villacorta, Carlos A.  
 1927 Vestigios de un edificio arcaico, Miraflores, Kaminaljuyú. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala* 4:51-64. Guatemala.
- Williamson, George  
 1877 Antiquities in Guatemala. In *Annual Report of the Board of Regents of the Smithsonian Institution*. Washington, D.C.